

Una nueva polilla arrasa las tomateras al aire libre y dispara el coste de control

La asociación agrícola Asaja cifra entre 250 y 350 euros por kilo la inversión necesaria en insecticidas para luchar contra la "Tuta absoluta"



V. LÓPEZ DELTELL Una nueva plaga, conocida como "Tuta absoluta", está haciendo estragos en los huertos de toda la provincia, arrasando con las plantaciones de tomates al aire libre y provocando serios problemas de control incluso en los invernaderos. Fuentes de la Conselleria de Agricultura han confirmado la "virulencia" de esta plaga, que afecta por segundo año a las tierras alicantinas aunque en esta ocasión su efecto está siendo devastador.

Las plantaciones al aire libre, tanto domésticas como profesionales, están -prácticamente todas- infectadas por la tuta, una paloma cuyas larvas atacan tanto a las hojas como al fruto de la tomatera, provocando serios daños. Su control es "muy complejo", según reconocen los propios agricultores, y la asociación agrícola Asaja Alicante cifra "entre 250 y 350 euros por kilo lo que llegan a



La polilla del tomate afecta tanto al fruto como al tallo y a las hojas de las tomateras, que no pueden desarrollarse por la acción de una plaga que, además de violenta, se ha extendido muy rápidamente en todo el Mediterráneo

MULTIMEDIA

[Fotos de la noticia](#)

pagar los agricultores por los principales productos que logran controlar las plagas de Tuta absoluta, la polilla del tomate". Estos costos, según Asaja, "han aumentado más de un 30 por ciento en los últimos años, al haberse incrementado también el número de tratamientos llevados a cabo, que han pasado de cuatro a seis al año". Y es que, cada día la resistencia de este depredador del tomate se hace más fuerte y "al agricultor le resulta cada vez más complicado mantener una producción de tomate rentable".

Aquí radica otra de las grandes preocupaciones de los agricultores de la provincia. "Necesitamos que se pongan en marcha nuevas líneas de investigación que encuentren productos alternativos a los que ahora utilizamos para controlar o incluso eliminar estas plagas. Por ello, desde Jóvenes Agricultores Alicante pedimos a la Dirección General de Producción Agraria que se siga trabajando en la línea actual de búsqueda de productos alternativos ante la resistencia que ya muestra este parásito a las fumigaciones actuales", expone el presidente de Asaja, Eladio Aniorte.

Gravedad

El problema es "grave", apunta Aniorte, "ya que de no encontrarse vías alternativas podríamos perder la totalidad de las cosechas porque hablamos de una plaga muy agresiva y devastadora". "Es una plaga que está realizando un ataque muy fuerte este año", expone el presidente de Jóvenes Agricultores-Asaja en Elche, Pedro Valero. En esta ciudad se han vendido en pocas semanas más de 600 trampas para capturar a la polilla.

En el mismo sentido, el responsable de la Estación Experimental Agraria de la provincia, con sede en Elche, Juan de Dios Gamayo, apunta que "la mariposa de la Tuta absoluta es muy pequeña y difícil de controlar porque prácticamente no tiene enemigos conocidos". Gamayo expone que "los niveles de extensión de la población de esta plaga han sido muy grandes este verano".

Así opina también el director general de Bonnysa Agroalimentaria, la principal empresa de tomates de la provincia, con una producción anual de unas 80.000 toneladas. Jorge Brotons explica que "la plaga está extendida por todos los países mediterráneos, así como en el norte de África y hasta las Canarias". De esta manera, asume que "su control es muy complejo e impone unos costes muy elevados. Partimos de la base de que las plantaciones al aire libre no tienen nada que hacer. Nosotros trabajamos con invernaderos totalmente

sellados y de doble puerta". Aún así, realizan tratamientos, utilizan depredadores naturales y los trabajadores también revisan las tomateras y en algunas ocasiones tienen que retirar hojas afectadas de forma manual. También utilizan trampas con atrayente sexual. "Una plaga más que combatir, aunque en este caso una plaga con la que los productos químicos se han demostrado ineficaces, siendo mucho más efectiva la lucha biológica", concluye Brotons.

Hasta el momento, algunas de las líneas de investigación actuales pasan por tratamientos combinados de bacillus con insecticidas; el estudio de la fisonomía del insecto, en el que se trata de descubrir el punto más débil de la polilla del tomate; y el trabajo con insectos depredadores para lograr una "lucha integrada".

Además, las plagas intentan también controlarse con trampas que la Conselleria distribuye al censo de productores de tomate con el objetivo de que la merma de producción sea mínima, ya que ahora no se ha encontrado ningún producto que logre erradicar totalmente a este parásito.

"Necesitamos que estos proyectos de investigación se hagan efectivos lo antes posible ya que de lo contrario esta plaga terminará con el cultivo del tomate en la provincia", afirma Aniorde.

En la actualidad, la provincia de Alicante dispone de una superficie media de plantación de tomate de 650 hectáreas, casi 100 menos que en el año 2006, y una producción total de 55.400 toneladas, 145.000 menos que hace tres años. A pesar de haber reducido la producción en los últimos años, el tomate alicantino sigue siendo uno de los más exportados de España, superado por el de Almería o Cartagena.